

# El Correo de Gerona

Diario de la tarde de avisos y noticias

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

Gerona al mes. . . . . 1.50 Pts.  
Fuera de Gerona, trimestre. . . . . 5  
Ultramar y Extranjeros. . . . . 15  
PAHO ADELANTADO

## Redacción y Administracion

Albareda 12, segundo

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES  
La Correspondencia al Director

Dirección telegráfica CORREO-GERONA

## ANUNCIOS

REMITIDOS Y ESQUELAS  
á precios convencionales

Número suelto. . . . . 3 Cts.  
Número atrasado. . . . . 15  
Paquetes de 25 números . . . . . 1.25

AÑO VII

—Gerona JUEVES 9 de Febrero de 1899—

32

## EL PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

MARTIN ADROHER PERA

HA ABIERTO DESPACHO EN LA CALLE DE ALBAREDA, NUMERO 13.

GERONA

## EL MEJOR REGULADOR DEL ESTÓMAGO

### MAGNESIA FORMIGUERA

ATEMPERANTE • DIGESTIVA • ANTIBILIOSA • LAXANTE

Cura las acedias, indigestiones y mareos, regulariza el estómago, excita el apetito, despeja la cabeza, disipa la hipocondria y evita las digestiones difíciles.

Por sus inmejorables propiedades, nuestra Magnesia se ha conquistado desde hace más de cuarenta años, el primer puesto entre sus similares nacionales y extranjeras. Todas las familias deben tener un frasco para casos imprevistos de indisposiciones digestivas.

Véndese en las principales Farmacias  
Al por mayor: Sociedad Farmacéutica Española.—BARCELONA

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

## Sección religiosa

### Santo de mañana

San Guillermo

### Cuarenta Horas

Iglesia del Mercadal

## TAGALOS Y YANKIS

Si el choque ocurrido entre tagalos y yankis se hubiera retardado hasta después de la ratificación del tratado de paz por las Cámaras norteamericanas, la libertad de los prisioneros capales y la repatriación de nuestras fuerzas, hoy nos sería por completo indiferente esa lucha que desde luego se juzgaba inevitable, y aun nos alegráramos de ella, porque está muy fresco el eco del despojo de que hemos sido víctimas tan arbitraria y brutalmente.

Hoy no podemos pensar así, porque esa lucha nos ocupa mucho, primero, por el riesgo que pueden correr las vidas de los españoles de Filipinas, la parte que en los sucesos pueda caberles á nuestros prisioneros y nuestras tropas y las dilaciones que forzosamente tendrá que experimentar la aprobación del tratado por las Cámaras americanas.

Le primero le hubiera evitado el gobierno apresurando la repatriación; le segundo, tratando, desde el día que se ultimó en París el tratado de paz, directamente con Aguinaldo de la libertad de nuestros prisioneros. Entonces Aguinaldo no tenía tantos motivos para sospechar de la actitud dominante de los yankis, se creía dueño absoluto de Filipinas y se hubiera contentado con muy poco, tal con la satisfacción de su vanidad, al entenderse nuestro gobierno directamente con él. Hoy, ante la evidencia de la lucha, sin contar más que con los propios recursos del pueblo filipino, es natural que se haga pagar cara la libertad de los españoles que tiene en su poder para subvenir con los recursos que obtenga á las necesidades de la guerra y que nos pida cañones y fusiles, y que en su defecto obligue a esos prisioneros ó á combatir contra los yankis ó á prestar á las fuerzas tagalas servicios auxiliares.

Aunque los yankis tienen tropas suficientes para la defensa de Manila, pudieran verse rasados y escasearles las provisiones, y en este caso el ejército nuestro y los españoles que están en esa ciudad serian los llamados á sufrir todo género de privaciones.

A todo trance nuestro gobierno debe sacar de allí á los españoles. A los que estan en libertad repatriándolos enseguida; á los prisioneros, mediante

cualquier sacrificio que nunca será excesivo, cuando de salvar tantas vidas que compatriotas nuestras se trata, vidas que estan en peligro precisamente porque se dedicaron a la defensa del honor y de los intereses de España.

## Páginas de la Historia

### Hazaña del capitán Monte

9 de Febrero de 1579

Desde su gobierno de Lavaina, en la guerra de Flandes de 1578 á 1579, el intrépido capitán don Juan Bautista del Monte corria la tierra del Maestrich, con 58 corroyas y 25 carabineros, cuando estos, que iban de vanguardia, divisaron desde lo alto de una colina unos 700 caballos enemigos. El repentino y desagradable encuentro dió ocasión para que aquel puñado de valientes realizara una gran proeza. En la vista del peligro, el capitán Monte mandó hacer alto; dividió á los coraceros en cinco grupos de á diez y los repartió con grandes intervalos; les dió la consigna de aparecer todos á un mismo tiempo en la cumbre para simular la cabeza de otros tantos escuadrones. En efecto, á los toques de clarín, que se dieron en tres puntos diferentes, acometieron con tal coraje sobre el enemigo, que creyéndose atacado por fuerzas más numerosas, volvió grupas y trató de huir. Cargaron los nuestros con mayor

ardimiento, intentando los contrarios una

menguada resistencia; pero al fin fueron vencidos, haciéndoles un horrible destrozo. Más de 200 ginetes quedaron prisioneros, cogiéndoles además á los rebeldes tres estandartes.

Estos trofeos los presentaron aquellos bravos al insigne capitán Alejandro de Farnesio, quien elogió y premió su bizarro comportamiento.

El Bachiller Alonso de Zamora.

## Un irresponsable

El Chispín era verdaderamente un rapazuelo adorable.

No contaba más de ocho años y ejercía ya tres oficios de los que se aprenden sin maestro.

Pedia limosna con plañido tan lastimero, que ablandaba los corazones: recogía colillas de cigarros mientras no imploraba la caridad, y vendía periódicos cuando las colillas y la limosna le producían para comprar una mano de papel.

Y eran tales su destreza y aplicación que á veces simultaneaba las tres industrias escondiendo los periódicos para pedir dos céntimos al primer transeunte, sacándoles para venderlos al segundo, y pidiendo la colilla al tercero, cuando ni le compraba el periódico ni le daba la limosna.

De todo lo cual, ejecutado con atractiva gracia, obtenía regulares rendimientos, que llevaba á sus padres, salvo la sisa de algún medio cigarro que se fumaba y de algunos perros chicos que se bebía de aguardiente en las noches crudas.

Las primeras copas y el primer cigarro hambre le produjeron una borrachera que

le valió el apodo de Chispín, y además una paliza de su padre, dada, no por la berrachera, sino por la sisa que ella vino á descubrir.

A pesar de estas picardigüelas, su padre le quería mucho por lo aprovechado, y su madre le adoraba por el guapo que era.

La mirada, dulce; el cuerpo, erguido; la cara, fina; el color, limpio, fuera de las manchas propias del desaseo y abandono en que vivía.

Bien vestido y cuidado parecería un niño de buena cuna, una de esas figuritas de porcelana pálidas y anémicas, bien que en él la anemia fuese ganancia del hambre destructora antes que herencia de sangre empobrecida.

Por razones de su figura, su madre le destinaba con la intención para lacayite de casa rica.

Con su librea de sardinetas doradas, con su sombrero lustroso, tieso, y cruzado de brazos en el pescante, hubiera parecido—asi lo decía su madre—más señorito que sus señoritos.

Se haría querer de sus amos, le enseñarían letras, y como era muy inteligente llegaría á ser algo más que lacayo, y mucho más que fueron sus padres y sus abuelos, todos de la hampa y del vicio.

Pero su padre, precisamente por quererlo también, se oponía á que Chispín sirviera á nadie.

Más vale—decía—hambre libre que hartura de erizados.

Si es tan listo, que aprenda un oficio, y si no quiere oficio, que se las busque como yo me las busco.

Nada puede faltarle al hombre cuando tiene dos ojos para ver, dos manos para to-

El padre respondía á la teoría con la práctica semiprofesional del hurto de relojes y bolsillos, por el cual había vivido algunas veces en la cárcel.

Y no se ocultaba de Chispín para decir estas cosas y otras de peor enseñanza que iban metiéndose en el corazón del chico.

Fué entre todas horrorosa la idea que le sugirió en una de esas ocasiones en que el hambre abre la puerta á los pensamientos inicuos.

—Ya ves lo que nos pasa, y esto no tiene remedio—le decía el hombre á la mujer y á Chispín.—No puedo hacer nada, toda la policía me conoce ya, y en cuanto hago algo, aunque no me cojan la masa en las manos, porque las tengo sueltas, me echan el guante y nadie me quita más quinientos días de abanico por blasfemo. Este sin contar con que algun día me atrapen con algo entre los dedos, y entonces hay para rato entre lo que dure la causa y la condena; de arresto mayor para arriba. El mal hombre se sabía el Código y el procedimiento como lo saben los de su ralea, y como aprenden los prácticos los accidentes de las costas, para sortearlos.

—Si uno no fuera responsable, sería un gusto; pero á veces se responde hasta de lo que no se hace.

Estos diablitos de chicos no valen para nada.

No sé para que tiene el Chispín ese meollo si no le sirve más que para coger lo que está en el suelo.

—Si yo tuviera sus años! ¿Que me pillarán? ¿y qué?

Cuatro pescozones de un guardia, un día en el patio de los micos y ya está todo.

Los jueces no quieren á los chicos ni para empapelarlos.

La justicia cuenta el entendimiento por años, por meses y por días.

Tú, pengo por caso, te llevas un reloj, si tienes para ello.

Pues aunque sepas más que Merlin, no sabes lo que te has hecho, y á la calle!

Y un note de veinte años quita un mal pañuelo, y aunque no sepa sonarse con él, al correccional.

De modo, que si tu quisieras, ya ves que comedidad.

Y Chispín iba, efectivamente, viendo y conociendo aquellos abismos y perdiéndoles el miedo, como pierde el olfato el pócero acostumbrado á vivir en las cloacas.

Se acercaba por entonces la pascua de Navidad y Chispín sentía, sobre el hambre del estómago mal satisfecho, el hambre del espíritu, el deseo estimulado con la vista de las golosinas expuestas en la Plaza Mayor.

—Cuanto habría dado él por llevar á su casa una cesta de aquellas que veía repletas de cosas cuyo sabor ignoraba.

—Eso es para los que tienen dinero ó saben agenciárselo—decía Pepe cuando su hijo; envidioso de lo que había visto, se entristecía por no poder alcanzarlo.

—Lo ganaré en siendo hombre.

—Pues qué, ¿no eres ya un hombre?

Los hijos de los padres tienen que ser hombres antes que los otros; como los chivatos del campo, tienen que andar solos desde que salen del vientre de la cabra; si no, allí se quedan muertos de hambre. —Buenos estamos para delicadezas!

Quiso la mala suerte que en vísperas de Navidad un caballero cargara á Chispín con una cesta de provisiones.

Por el camino Chispín sustrajo de ella

Llegados á la casa del caballero, éste advirtió el hurto, registró al chico y hartándole de cachetes le puso en la puerta, diciéndole:

—Anda pillastre; si fueras mayor te entregaría á la pareja; ¿pero que voy á hacer con tal arrapiezo?

Refrióse Chispín como una hazafia.

—¿Vos?—le contestó su padre.—Tu no tienes responsabilidad.

Quedóse el muchacho pensativo.

—Padre, al venir por esta calle he visto muchas ropas y mantas colgadas en un balcón que está abierto y muy bajo. Si me encaramara por la reja...

Como es Nochebuena, todos están dentro de la casa.

Pues anda y ya tenemos cena para esta noche.

Dicho y hecho. Veinte minutos después, Chispín volvió con un lio de muy buenas ropas, que por sus medidas debían de ser de un niño. Además traía una regular manita de cama.

—Mira la manta para tí; te la has ganado de premio. Le demás se empeña.

Empeñóse, efectivamente, aquello en una de esas casas cuyos industriales son mitad pretamistas y mitad ensubridores del robo y se cenó alegremente.

Durmióse enseguida Chispín debajo de su manta; con el abrigo desusado, la cena no escasa y el vino no regateado, pasó la noche como un príncipe.

Las cenas de lo hurtado y el sueño de la hartura duraron los días de Pascua.

Al tercero el muchacho se acostó sediento y ardoroso. Y durmió intranquilo.

—¡Claro!—Pensó su madre—la falta de costumbre: le ha hecho mal la mucha comida.

Al mediar la noche siguiente Chispín

se desveló, fatigoso, sofocado. Decía que se le había atragantado un pedazo de carne, y que no le dejaba respirar. Tenía una tos continua seca, sibilante, como si el aire silbase en una plancha de metal. La voz apagada y ronca.

Así pasó Chispín las horas en la compañía constante pero inactiva de sus padres. Aunque no sabían que fuese aquello, su mucho cariño les anunciaba que era algo muy malo.

Al caer la tarde, la tos fué menos frecuente y más apagada: la sofocación aumentó; el chico se ahogaba. Aterrados los padres, llamaron con llanto más que con voces á una vecina vieja muy conecedora de males de chicos porque había tenido diez.

—El Chispín se es muere sin remedio—les dijo observándolo—le ha dado el garrotillo.

El médico de la casa de socorro, venido por caridad dos horas después, solo pudo confirmar, que, en efecto, aquel niño había muerto de difteria.

—Ya van con este dos casos en la calle—les dijo.—Ocho días há se ha muerto otro de la misma manera en el cuarto principal del número 10. Y temo que se propague, porque han robado las ropas infestadas que la familia había puesto al balcón para ventilarla.

—¿Y eso se pega?—preguntó Pepe.

—En el acto: ¡arreglado está el que use la manta con que murió el chico!

La madre echó al padre una mirada indefinible, parte de ira, parte de dolor y parte de acusación, y ambos cayeron llorando sobre aquel cadáver adorado.

El irresponsable menor de nueve años no podrá ser penado por el juez; pero la pena había llegado al ladrón en el mismo momento.

En la justicia providencial no hay circunstancias eximentes.

Ahora, los que afinan y sacan la punta á los meralejas, objetarán así:

Bueno: En último resultado, los ladronzuelos pueden seguir robando, con tal de tomar para otra vez una precaución previa; la de averiguar si hay enfermedades contagiosas en la casa robada.

Cierto. ¿Pero cómo averiguarán donde está ó no está en acecho la justicia providencial, invisible é impalpable como el mirrobio de las enfermedades, azote de las naturalezas quebrantadas y vengador de la mala vida.

EUGENIO SELLES.

## Crónica

De acuerdo con lo propuesto por la Dirección general de Correos y Telégrafos, la Reina Regente ha dispuesto se establezca una estafeta ambulante del ferrocarril entre Gerona y Amer, la cual verificará una expedición diaria de ida y vuelta que estará servida por un empleado del cuerpo de Correos, dependiente de esta administración principal.

Como consecuencia de esta reforma quedará suprimido el peaton conductor de la correspondencia de Gerona á Santa Eugenia, Salt, Bescanó, Anglés y Amer.

El peaton de la Administración principal á las estaciones de las líneas férreas, se encargará también del trasbordo de la correspondencia de la de Amer, aumentándosele el haber anual en 300 pesetas.

El coronel y oficiales del regimiento de Guipúzcoa han remitido á la Comisión

provincial de la Cruz Roja la cantidad de 50 pesetas por los dos palcos que ocuparon en la función celebrada el día 24 del pasado enero.

Se ha publicado una circular convocando para el día 15 del presente mes, en Zaragoza, á la Asamblea Nacional de Productores.

Las designaciones de delegados admitirán hasta el día 12.

En las fábricas de calzado de Palma de Mallorca se nota tal aumento en los pedidos que se les hacen de los mercados americanos, que se proporciónará colocación á todos los operarios que se presenten, según vemos en un colega.

El decreto levantando la suspensión de garantías dice así:

«A propuesta de mi Consejo de ministros y como Reina Regente del Reino y en nombre de mi augusto hijo el Rey don Alfonso XIII, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Queda derogado el decreto de 14 de julio de 1898 por el cual se suspendieron en toda la Península é islas adyacentes las garantías á que se refieren los artículos 4.º, 5.º, 6.º y 9.º y párrafo 1.º, 2.º y 3.º del artículo 17 de la Constitución del Estado».

Esta mañana han empezado la instrucción práctica en el Campo de Marte los reclutas últimamente incorporados al regimiento de Guipúzcoa.

Se han incorporado al regimiento de Guipúzcoa, los capitanes don Joaquín González San German y don Melchor Diaz Tapia y el teniente don Angel Manrique de Lara, que estaban en comisión en el disuelto batallón expedicionario de Barcelona número 4.

La noticia de que, desde el 1.º de Abril próximo, se suprimirá el recargo de guerra en la contribución por territorial y en 1.º de julio será suprimido de las demás contribuciones, produjo satisfacción en los contribuyentes, que están agobiados por los enormes tributos que sobre ellos pesan con fuerza; pero su satisfacción amenguará cuando se entere de que no es el 40 por 100 que hoy pagan de exceso lo que se trata de suprimir, pues aún es problemático, sino el 20 por 100, pues el otro 20 por 100 no se titula impuesto de guerra; se titula impuesto transitorio, y éste no será suprimido; antes al contrario, lleva trazas de seguir recargando las contribuciones durante mucho tiempo.

Deben, pues, con tiempo los contribuyentes gestionar la supresión de todo el recargo, ó sea del 40 por 100 que se paga de exceso.

A pesar de haber quedado frecuentemente velado el sol por tupidos celajes, la temperatura ha continuado siendo hoy muy bonancible y muy templada el ambiente, debido á lo cual han sido muchas las familias que han acudido á los mercados de los pueblos vecinos con objeto de celebrar el consabido jueves lardero.

Por la administración de Hacienda de esta provincia se requiere á los ayuntamientos, para que en el plazo reglamentario satisfagan el cupo respectivo al presen-

te trimestre de consumos, en la inteligencia que de no verificarlo dentro del periodo trimestral ó no exponer consideraciones atendibles, serán declarados personalmente responsables de los descubiertos, y por ende responsables por la vía de apremio los Consejales de las citadas corporaciones.

La Dirección general del Tesoro público ha dispuesto que las Administraciones de loterías permanezcan abiertas durante las horas reglamentarias, aun cuando no tengan billetes á la venta.

Según participa el Cónsul de España en Varna los derechos de introducción, más los de consumos é impuesto sobre los líquidos en Bulgaria, suman unos trece céntimos de franco por litro.

Los vinos están sujetos á análisis químico que deberá hacerse en Sophia, de muestras sacadas en la Aduana, lo que perjudica á los importadores, por que el resultado de ello frecuentemente no se conoce sino algunos meses después, aumentándose con este retraso el coste del almacenaje en la Aduana, que se calcula á razón de 15 céntimos por cada 100 kilogramos por la primera semana y otros 15 céntimos por cada día más que estén allí.

La patente que debe pagar el comerciante para vender vinos extranjeros importa 355 francos al semestre.

El vino extranjero resulta por lo tanto muy recargado, y esto dificulta su introducción en aquel país.

Las operaciones de recolección de la aceituna y elaboración de aceites van muy adelantados en toda España. La producción es muy desigual, según los términos, y en general se considera entre mediana y regular, aunque en algunos pueblos ha sido buena.

Los aceites se venden bien en la generalidad de las comarcas productoras; la presentación de los líquidos de la nueva cosecha que llegan en abundancia á los prin-

cipales mercados, ha ocasionado una pequeña baja en los precios actuales.

Por la comisión provincial de la Cruz Roja fué ayer auxiliado el repatriado, Alejandro Manzanillo Balmaseda, á quien se le pagó su estancia en esta y, además, se le facilitó billete hasta Port-bou.

Nombrados por la Dirección general del ramo, maestras en propiedad de las escuelas públicas de niñas de Llagostera y de Blanes, respectivamente, D.<sup>a</sup> Dolores Ferrer Alubis y D.<sup>a</sup> María Calvo Pérez, se hace público para que retiren las interesadas sus títulos administrativos de la Secretaría de la Junta provincial.

El Comité provincial de la Exposición Universal de París en 1900 ha delegado al Instituto Agrícola Catalán de San Isidro para promover la concurrencia de agricultores de Cataluña á dicha Exposición. La Junta directiva del Instituto ha encargado el asunto á la Comisión permanente de Exposiciones del mismo, compuesta de los señores don Rafael Puig y Valls y otros.

Se ha dispuesto que se presenten con urgencia en el hospital militar de Barcelona los individuos de tropa de la brigada sanitaria que se hallaban disfrutando de licencia ilimitada.

Se ha publicado y puesto á la venta la tercera edición del «Noticiero-Guía de Madrid» para 1899, libro que llama la atención por su elegancia y baratura y por el nuevo Plano de Madrid en once colores, en el cual se encuentran las calles fácilmente por medio de un ingenioso sistema.

El Noticiero-Guía publica una sección descriptiva de Madrid con profusión de grabados, noticias muy útiles y prácticas y las señas del personal de los centros oficiales.

El «Imparcial» da á sus lectores un «Cupón-prima» mediante el cual puede adquirirse este interesante libro por seis reales en lugar de los ocho que cuesta.

**CUADRA** con todos los enseres que se necesitan para fabricar almidón, se alquilará barata. Si no conviene alquilar la cuadra de referencia, se venderán los enseres en ventajosas condiciones.

Para informes dirigirse á la Administración de este periódico.

**Sección comercial**

BOLEIN DE BARCELONA MAÑANA  
Cambios del día 9 de Febrero de 1899.  
Interior 56'90  
Exterior 68'25  
Cubas 1886 54'75  
Idem. 1899 46'75  
Nortes 31'50  
Francias 32'10  
CAMBIO DEL ORO  
Alfonso 28'50  
Isabel 31'00  
Orzas 29'89  
Monedas de 20 pesetas 27'50  
Oro pequeño 21'00  
CAMBIOS  
París vista 30'10  
Londres vista 33'00  
CUPONES  
Vencimiento Enero 1899  
Cubas 1886 1890 2'00  
Exterior 6'00  
Interior y Amortizable 3'30

**NOTICIAS TELEGRAFICAS**

Madrid 9.

De París telegrafían que «The Herald» ha recibido por cable de Hong-Kong amplios detalles de la actual situación de Archipiélago.

Aunque considerablemente exagerados por la parcialidad, los relatos del corresponsal yanki revelan que la actitud de los tagales no puede ser más decidida y peligrosa para los norteamericanos.

En todas las islas del Archipiélago se realizan con frenético entusiasmo, aprestos para la lucha.

Ancianos, mujeres y niños, abandonan las ciudades para refugiarse en los cuarteles generales de las fuerzas rebeldes.

Hay familias que ceden todos sus ahorros para la adquisición de armas. Curas indígenas recorren las provincias predicando la guerra santa contra los norteamericanos. Las aspiraciones de todos es luchar; jamás el pueblo filipino había ansiado la independencia con el ardor que hoy lo hace.

En tales circunstancias la victoria ha de ser muy costosa, los dominadores encontrarán un feroz enemigo en cada indígena y una trinchera en cada hogar.

Se trata no ya de dominar un pueblo sino de exterminar una raza.

Por otra parte reciben los rebeldes auxilios con gran facilidad.

Por activa que sea la vigilancia es imposible evitarle.

En canoeas se realizan viajes peligrosísimos por mar, solo para desembarcar pertrechos en alguna playa desabitada.

Las antipatías que por sus instintos crueles habían merecido los tagales, empiezan a berrarse al conocer las fuerzas heroicas que en pro de su independencia realiza el pueblo filipino.

—Manila, 8—Aguinaldo ha lanzado una proclama declarando la guerra á los norteamericanos y suspendiendo las garantías constitucionales en el Archipiélago filipino.

—Se considera seguro el nombramiento del duque de Arco para embajador de España en Washington cuando se reanuden las relaciones entre los dos países.

Imprenta de EL CORREO DE GERONA

**FOLLETIN DE EL CORREO DE GERONA**

**Ruperto á su muy amada Lela**

Dió mil vueltas entre sus manos hasta que de pronto se le ocurrió una idea repentina.

¿Contendría el medallón algo más que esta inscripción?

¿Existiría alguna resorte secreto que Esther Vanberg no le supiera descubrir?

—Voy a llevarselo á mi joyero,—murmuró el joven,—y si este medallón que me parece tan grueso y pesado de lo que es necesario para contener un retrato.

Tenían cerrado algún secreto.

Es el único que puede descubrirlo.

El duque no perdió el tiempo y puso inmediatamente en ejecución su plan.

Uno de los primeros días entró en un establecimiento de Londres y entregó el medallón á un dependiente.

—Si hay en la casa alguna persona, le dijo,—que entienda mejor que vos quizá el mecanismo en estas cosas.

Yo es agradecería muchísimo que le llevarais este medallón para que lo examinase mientras espere aquí.

El duque se sentó cerca del escritorio.

Este último había descubierto el resorte secreto, cuyo mecanismo explicó al duque.

**RUPERTO GODVIN**

Los funerales se verificaron con muy poco aparato, habiendo sido uno solo el amigo que acompañó los restos mortales á la sepultura pero en cambio puede que existan pocas de estas sobre las que se hayan derramado tantas lágrimas como las que se deslizaban silenciosamente de los ojos de Harlingford.

Todo había terminado. El duque volvió lentamente á la ciudad.

¡Todo había terminado! Cuantas y cuán crueles eran las angustias que se encerraban en estas tres palabras!

—Nunca se ha visto un joven tan olvidado de sí mismo,—decían los íntimos del duque.

Que descansase en paz sí que nada recorda su vida mal empleada, se dijo tristemente.

Su última morada solo pueden saber una cosa, que era joven, linda y muy amada.

Después del entierro de la judía, el duque de Harlingford tuvo que cumplir con un penoso deber.

El duque ofreció á Esther que examinaría sus papeles, realizaría los objetos de valor.

Cuidaría que el importe de estos fuese entregado á la joven á la que hizo tanto daño con su conducta.

A esa joven no la conocía el duque más que bajo el nombre de rita Watson.

Demanda su pena entró en aquellas elegantes habitaciones que adoró en otro tiempo la belleza de Esther como una alhaja sin precio adorna el estuche que la encierra.

En la estufa continuaban vegetando las mismas flores.

Los pájaros en sus doradas jaulas cantaban alegremente y las blancas manos que los caían yacían inmóviles y yertas en aquellas preciosas tumbas.

# EL CORREO de GERONA

DIARIO INDEPENDIENTE, DE AVISOS Y NOTICIAS, ILUSTRADO Y REPUBLICANO  
DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA

## Precios de suscripción

Gerona al mes. 1.50 pesetas

Provincias trimestre. 5

Ultramar y Extranjero. 15

Se admiten esquelas mortuorias y de funerales para la primera pagina hasta las dos de la tarde y para la segunda y tercera hasta las seis.

Katró el duque, un perrillo, el favorito de Esther, lanzó un aullido lastimero.

El pobre animal fué el único que en aquellos lugares testimoniaba el triste acontecimiento.

Los aullidos del perro hacían latir dolorosamente el corazón de Vincent de Montemar.

Sacó éste del bolsillo el pequeño llavero que le entregara la judía y se sentó ante una mesilla ó secretaire, y volvió á repetir por segunda vez estas palabras:

A la judía le agradó mucho este lugar un día que salió de Londres á pasar á caballo seguida de su fiel adorador.

Se estuvo paseando durante el día en medio de tumbas, mirando una y otra sus labios se sonreían.

Bremeando un poco dijo si le era permitido escoger el sitio en que había de enterrarla.

Siempre salía con tonterías así.

Ya no hacíamos caso.

Vincent de Montemar, que no olvidaba ni una palabra de las que salieron de aquellos labios tan queridos, tuvo mucho cuidado de que se realizase aquel deseo.

Estaba deseoso de oírlo.

Sepultaron á la judía en uno de los sitios más preciosos de aquel encantador lugar.

Después recogieron las sortijas que llevaba.

Después de reunirlos todos sin descuidar ninguno los metió en un sobre que selló en distintos sitios con el sello que llevaba grabado en una de las sortijas que usaba.

Encima del sobre solo escribió estas palabras:

PAPELES DE ESTHER

Para quemarlos tan pronto como yo muera, sin abrir el sobre

Prepárase evitar de esta manera que las miradas de alguna persona curiosa en los documentos precedentes de la mujer á la que tanto amó por muy insignificantes que fuesen en su mayor parte, además de que carecía de la suficiente fuerza de voluntad para decidirse á destruir el cacho más pequeño de papel en el que la mano de su amada hubiera trazado una sola letra.

En cuanto á los demás, excepción hecha de las facturas y recibos de los proveedores, los quemó.

Hecho esto fijó su atención en lo que quedaba en el fondo de los cajones del secretaire.

Esther guardaba sin orden ni concierto papeles, flores secas, guantes rotos y mil frioleras.

Entre estos objetos halló una miniatura con un marquitos de piedras preciosas.

Era el retrato de una mujer. En el reverso del medallón de oro que cerraba el retrato vió el duque una inscripción grabada que decía lo siguiente: